

RAMÓN PASCUAL MUÑOZ SOLER

SEÑALES A-NUNCIADORAS

UNA NUEVA GEOMETRÍA DE LOS

VALORES CAMBIA EL

ESCENARIO DE LA HISTORIA



Temas de “UNIVERSIDAD DE SÍNTESIS”

SEÑALES ANUNCIADORAS

Propuesta del autor para la reflexión y el intercambio

A modo de prelude

Señales anunciadoras

Claves simbólicas para cruzar la barrera de los significados.

¿Por qué anunciadoras?

Porque se anticipan.

Se anticipan al pensar.

¿Qué anticipan?

-Anuncian no lo que va a venir
sino lo que ya ha llegado

¿Y el libro, el lenguaje conceptual, la palabra impresa?

¿A qué apunta el mensaje?

-A “Oír” antes de leer. A escuchar la “voz” de la palabra para entender lo que dice la palabra.

Pero, ¿qué dice el libro?

-El libro habla: del nuevo SIGNO del tiempo,
del nuevo CÓDIGO Gen-ético,
del nuevo ORDEN del mundo.

Señales Anunciadoras es:

Un libro escrito en lenguaje energético. No sólo conceptos, filosofía de la historia, teorías científicas, sino ritmo, configuraciones simbólicas. Energía oculta de las palabras.

Explora las señales que marcan el camino, la dirección, el sentido de la crisis del hombre y las transformaciones del mundo.

No sólo apunta a los hechos y la interpretación de los hechos sino que quiere hacer oír el “**alma de los hechos**”.

Señales Anunciadoras habla:

del nuevo **SIGNO** del Tiempo,
del nuevo **CÓDIGO** Gen-ético,
del nuevo **ORDEN** del Mundo.

y también pregunta:

por la Civilización que viene,
por la Reversibilidad de Valores, por el Quinto Reino.

Nuevo **SIGNO** del Tiempo
Nuevo **CODIGO** Gen-ético
Nuevo **ORDEN** del Mundo

Nuevo **SIGNO** del Tiempo

O de la pregunta por la civilización que viene

Nuevo **SIGNO**

**La conquista del espacio es sólo la cara externa
de lo que ocurre en el tiempo interior del hombre**

Algo completamente *nuevo* ha hecho irrupción en el mundo. *Ruptura de simetría del antiguo sistema*: la casa que habitábamos ha quedado sin sostén. Nuevo *ritmo* de la materia en la danza de la vida.

**¿Cómo caracterizar este nuevo fenómeno humano que se
anticipa en el horizonte del porvenir?**

-Ni la metafísica, ni la filosofía de la historia, ni las ciencias particulares, ni la política, el arte o las revoluciones sociales pueden develar el "Código Gen-ético" de los hombres y mujeres que vienen.

¿Y la investigación tecnológica?, ¿el nuevo paradigma científico?, ¿la Universidad?

-La Universidad que conocemos no es más que una "galaxia de particularidades": se ha perdido el vínculo de las partes con el Todo.

¿Es posible una nueva "Síntesis"?

-Nos enfrentamos a una crisis de los instrumentos.

Ya en 1944, Erwin Schrödinger, uno de los padres de la física moderna y Premio Nobel (con Paul Dirac) en 1933, en el Prefacio de su pequeño (y profundo) libro "¿Qué es la Vida?" decía lo siguiente:

"Se ha hecho poco menos que imposible para un solo cerebro dominar completamente más que una pequeña parte especializada del conocimiento actual. Yo no veo otra escapatoria frente a este dilema, si queremos que nuestro objetivo no se pierda para siempre (se refiere al "anhelo profundo que hemos heredado de nuestros antepasados de un conocimiento científico unificado y universal"), que la de proponer que algunos de nosotros se aventuren a emprender una tarea sintetizadora de hechos y teorías, aunque a veces tengan de ellos un conocimiento incompleto e indirecto, y aún a riesgo de engañarnos a nosotros mismos".¹

"Algunos de nosotros", dice Schrödinger.

-Efectivamente, ya desde las primeras décadas de este siglo, algunos de nosotros habíamos advertido que la "Síntesis" no era sólo una alternativa en la organización del conocimiento científico sino que se revelaba como nueva con-figuración del saber por acoplamiento orgánico entre el caminante y el camino.

La propia "geometría" del camino había cambiado, el "signo" del tiempo era otro y las "señales" marcaban un rumbo diferente: ya no se trataba de interpretar el mundo, ni siquiera de transformarlo, sino de transformar-*se*. Poetas, místicos, sabios de la nueva era (Einstein, Teilhard de Chardin, entre otros) habían experimentado en sí mismos este 'giro' en la dirección de la fuerza, esta 'vuelta' del tiempo en el horizonte de la historia, esta 'reversión' de los valores, y anunciaban su nueva visión del mundo tras el velo de palabras proféticas, ecuaciones matemáticas y paradojas científicas.

Hoy, en el umbral del siglo XXI, este 'giro', esta 'vuelta', vivida como experiencia heroica (y a veces trágica) por los adelantados del tiempo, la están viviendo los niños y

jóvenes de nuestro tiempo (a escala planetaria) en función de una alianza técnica ("hibridación de medios" en términos de McLuhan). McLuhan, el profeta de los "medios", cuando anuncia que "el medio es el mensaje" se da cuenta de que la mente humana ya no marcha en línea recta (geometría de Euclides) sino que 'gira' en un circuito logotécnico:

"Nuestro sistema nervioso central se encuentra técnicamente prolongado o ampliado para que nos sintamos implicados en el conjunto de la humanidad y para que incorporemos en nosotros el conjunto del género humano" ².

Esta nueva 'fisiología' no crea la síntesis, pero prepara las condiciones para la expansión de conciencia. La memoria electrónica archiva en un banco de datos lo que fue dicho, lo ya conocido, lo repetido bajo distintas formas en los diferentes escenarios de la historia y deja la mente más libre para penetrar en los misterios del cosmos recién abierto.

Pero hay que tener cuidado de no confundir los resultados prácticos de la técnica con la "apertura" del espacio donde se revela la nueva conciencia. Thomas Berry, destacado pensador norteamericano, advierte que la humanidad de nuestro tiempo ha recibido los extraordinarios aportes de la tecnología como "mensaje de salvación" (como trascendencia tecnológica) que sustituye (y oculta) la trascendencia espiritual.³

¿Cuál es, entonces, el desafío que tenemos por delante?

-Aprender a vivir "en forma peligrosa" en el nuevo medio.

-Sostenerse en el vacío provocado por la "desimbolización del mundo".

-Volver a preguntar en forma inocente.

¿Cuáles son las *preguntas iniciales* del alma joven que se anticipan a las "formas" de la cultura naciente?

-La pregunta por el *tiempo*.

-La pregunta por las *señales*.

-La pregunta por el *sentido*.

La pregunta por el tiempo

¿Tiempo del "fin" de la historia y del "último" hombre?

¿O tiempo *inicial* de un nuevo hombre que aún no tiene lugar en el mundo?

En nuestra era técnica el tiempo del hombre ha sufrido un 'giro' radical. Las fuerzas que hemos liberado recorren el universo y vuelven a nosotros con un nuevo mensaje, mensaje que la mayoría de las veces sufrimos y padecemos *antes* de comprender. Es el "fin" del tiempo lineal. Las cosas, las instituciones, las personas, terminan *antes* de que las demos por desaparecidas. Jean Baudrillard, calificado por algunos como "profeta de la posmodernidad", se refiere a este "fin" del tiempo en los siguientes términos: "*Así que todas las cosas llegan antes de haber llegado. Las causas vienen después. A veces hasta las cosas desaparecen antes de haber llegado, antes de haberse producido*".⁴

En pocas palabras, ya no es tiempo de preguntarse por la "flecha del tiempo", es tiempo de preguntarse por el "tiempo del hombre". El desafío (para *ser*), tanto en la educación, la economía, la política, la organización social, es aprender a cruzar la barrera del tiempo:

—para no quedar atrapados en los agujeros negros de la historia,
para que la vida humana no cristalice en una forma.

La pregunta por las señales

¿Cuáles son las señales que anuncian nuevas *funciones* de la vida?

-Comenzamos a "pre-sentir" los primeros a-cordes de un nuevo *sentimiento cósmico*.

-Comenzamos a darnos cuenta de que lo realmente significativo para el porvenir del hombre no son los hechos sino el "alma de los hechos".

-Comenzamos a "oír" el ritmo, el mensaje, la palabra de la lengua madre que resuena por dentro.

-Comenzamos a re-conocer (por similitud) a los "mensajeros" (prot-agonistas) de la nueva historia.

La pregunta por el sentido

En lo que va del siglo grandes acontecimientos han cambiado la faz del mundo, pero el alma del hombre se pregunta por el sentido de la obra. Cuando creíamos haber alcanzado las cumbres del pensamiento racional nos encontramos con las paradojas de la ciencia. Cuando tuvimos en las manos el poder de la técnica (y lo vivimos como “mensaje de salvación”) tropezamos con las paradojas de lo real: crecimiento de la productividad con desempleo, liberación de sexo y droga conviviendo con el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (AIDS), "aldea global" por un lado, soledad del alma y pérdida de sentido por el otro.

¡Algo esencial se ha perdido!

Ya por los años 20, el gran Ortega anunciaba con palabra profética que "había pasado la era de las revoluciones y entrábamos en una época del alma desilusionada". A partir del 89, con la caída del muro de Berlín y el colapso del gigante soviético, los acontecimientos marchan a tal velocidad que devoran sus propias significaciones: ingresamos al teatro de la crueldad, al drama sin-sentido.

¿Y ahora qué?

"Es más fácil gritar ¡adelante! que a dónde", dice Edward Matchett (creador de un nuevo método de diseño logotecnológico).

-Volvemos a repetir: ya no se trata de interpretar el mundo ni siquiera de transformarlo, sino de transformar-se. La pregunta por el sentido ya no reclama una respuesta filosófica sino Gen-*ética*: no sólo una nueva idea sino un nuevo sacrificio.

Referencias bibliográficas

- (1) Schrödinger, Erwin, "**¿Qué es la vida?**" Tusquets Editores, Barcelona, España.
- (2) McLuhan, Marshall, "**La comprensión de los medios como extensiones del hombre**" Diana, México, 1969
- (3) Berry, Thomas : citado por Ortolani, Valerio en "**Personalidad ecológica**". Universidad Iberoamericana, México, 1983.
- (4) Baudrillard, Jean. "**Las estrategias fatales**". Anagrama, Barcelona, 1984.

Nuevo **CÓDIGO** Gen-ético

O de la pregunta por la Reversibilidad de Valores

Nuevo **CÓDIGO**

Hemos llegado a un punto del camino donde el tiempo se convierte en espacio

Comenzamos a pre-sentir una nueva *geometría* de los valores. No se trata de una nueva filosofía sino de un nuevo *código*. No se trata de valores abstractos, virtudes del alma o códigos sociales, sino de algo más profundo: mensaje Gen-ético que anticipa nuevas funciones de la vida.

A partir de la década del 60, la onda crítica que desestabilizaba por dentro y por debajo ("underground") las estructuras del antiguo sistema de valores se hizo visible y estalló como revuelta de la juventud a escala planetaria.

Había nacido un nuevo símbolo: Mayo 68

Charles Reich, profesor en leyes de la Universidad de Yale (USA) fue uno de los primeros en elaborar conceptualmente el cambio de valores y formas de vida que se había producido en la nueva generación. "Comenzando con unos pocos individuos a mediados de los 60" –dice Reich– “y reuniendo a partir de allí, cada vez más rápidamente, un mayor número, la Conciencia III (así llama Reich al despertar del nuevo fenómeno humano) se ha expandido, sorprendente y milagrosamente, a partir del duro e inflexible suelo del estado corporativo ("American Corporate State", o "Conciencia II" que tipifica la conciencia y los valores de las grandes corporaciones de los negocios, la educación, la ciencia y la política)".¹

En realidad, se trataba de una transición de fase en el desarrollo evolutivo de la

conciencia, vivida por algunos pocos como alumbramiento místico, por otros (también pocos) como impulso revolucionario, y por muchos como crisis existencial y colapso del antiguo mundo. Pero la mayoría no alcanzó a descubrir la raíz oculta del fenómeno y sólo vio allí una reacción violenta de la juventud contra el orden social establecido. Reich destaca el carácter de "código secreto" de esta fugaz (y poco comprendida) liberación de la energía en la noosfera del planeta:

"Tan espontánea fue su aparición que nadie, ni el más astuto ni el más radical, vislumbró lo que estaba viniendo o lo reconoció cuando llegó. No es sorprendente que muchos lo pensarán como una conspiración, puesto que se extendió en América y en otras partes del mundo por vías invisibles. Ni siquiera algunos de la antigua generación, ni aún el FBI o los sociólogos, conocen mucho acerca del nuevo fenómeno, puesto que su lenguaje y pensamiento son tan diferentes de la Conciencia II al punto de hacerlo virtualmente un indescifrable código secreto. La Conciencia III, así como este escrito (se refiere a su libro "The Greening of America") es el más grande secreto en América, aunque sus miembros lo hayan gritado tan fuerte como les fue posible".

¡Y el grito no fue escuchado!

Fracasó la revuelta estudiantil. Fracasaron las revoluciones sociales. Y hubo un sacrificio de la juventud. Pero el "fermento" de lo nuevo había penetrado en las capas profundas del magma social activando sueños hasta entonces jamás soñados.

A partir del 68 el mundo volvió a oscurecerse. Otras fuerzas marcarían el rumbo de la historia: guerra de las galaxias, economía de desamparo, poder oculto de la droga, enfermedades de autoinmunidad (cuando la vida se vuelve contra la vida).

¿Qué había ocurrido?

-Un gigantesco movimiento de implosión de la historia.

Lo que en las primeras décadas del siglo parecía claro (nuevas teorías científicas), de repente se volvió oscuro. Muy pronto nos dimos cuenta de que seguíamos buscando señales en un "mundo sin señales". El juego del tiempo con las cosas, con los valores, con las instituciones, con la vida, era diferente. El código del mensaje inicial se había transferido (transcrito) desde el espacio luminoso de la inteligencia al tiempo enigmático de la vida; y allí fueron a buscarlo y a descifrarlo los investigadores de la nueva era.

En 1953 James Watson y Francis Crick ponen al descubierto la geometría de la molécula clave de la vida (ADN). En la década del 70, a partir de los trabajos de Maturana, Varela, Prigogine, von Weizsäcker, los biólogos y fisicoquímicos reconocen un nuevo principio de orden ("orden por fluctuaciones") en los procesos de organización de la materia viva: cruzada una frontera de fluctuación crítica los sistemas se bifurcan y en cada punto de bifurcación pueden darse las condiciones para el nacimiento de "lo nuevo". Como síntesis de la nueva visión de la naturaleza, los investigadores en el campo de la genética evolutiva lanzan un fuerte desafío a los modelos teóricos de continuidad histórica:

“Sin ruptura de simetría no hay evolución”.

¡Ruptura de simetría! Entramos aquí en un terreno muy poco explorado. En 1972, René Thom presentaba su "teoría de catástrofes", y en el 73 Prigogine abrió el camino al conocimiento de las "nuevas" configuraciones (estructuras disipativas) que emergen al quebrarse la simetría de los sistemas biofísicoquímicos en umbrales críticos de inestabilidad.

Al llegar a este punto en el desarrollo de la investigación científica, y a modo de interludio, conviene que hagamos una pausa para volver a mirar.

Habiendo pasado revista a los diversos aspectos y diferentes escenarios en que ha sido explorado el nuevo fenómeno de transición de fase: "Revolución de la conciencia" y "nuevo código de valores" (Charles Reich), "Geometría en doble hélice" de la molécula clave de la vida y "código genético" (James Watson y Francis Crick), "Nuevo orden por fluctuaciones" y "estructuras disipativas" (Maturana, Prigogine), habiendo llegado a precisar algunas de las condiciones que determinan y/o catalizan el "nacimiento de lo nuevo" en los escenarios sociales y biofísicoquímicos, la mirada 'vuelve' sobre sí misma tratando de aclarar el sentido, reconocer la orientación (el vector) que marca el rumbo de la galaxia humana en su devenir cósmico: ¿hacia dónde vamos?

En esta retrovisión de la mirada, llegamos a un punto crítico de interioridad donde ni la "reflexión" ni la "reflexión de la reflexión" nos sirven ya de guía en el incierto camino: nos damos cuenta de que para seguir adelante tenemos que volver, de que para "aclarar" (*Erklärung*) lo que se ha vuelto oscuro, tenemos que penetrar en lo "más oscuro que lo oscuro". Al llegar a este punto nos damos cuenta de que no hay "un camino lógico" para acceder a las leyes más generales del universo y la vida (esto lo vio claro Einstein). ¿Y entonces? –Entonces la aventura del pensamiento es abandonar allí, en ese punto, el pensamiento y dejarse guiar por el sentir pro fundo: instante de entrega, de anonadamiento, punto crítico de reversión de energía donde lo claro y lo oscuro (en cuanto opuestos) se ocultan y se abre un espacio único para la luz - y - la - oscuridad. Experiencia cumbre de radicalización del tiempo a nivel de la materia humana. La "Síntesis" (si todavía podemos utilizar este término) ya no acontece por dialéctica de los opuestos sino por reversibilidad de valores

Pero, ¿qué es lo que nace?

-No sólo nuevas ideas.

"Otras moléculas" son las que marcan ahora el ritmo de las funciones de la vida.

Esta radicalización del tiempo, esta reversibilidad de valores, esta transcripción Gen-ética que algunos "mensajeros" (ARN de la nueva era) viven consciente-mente como transmutación de materia y liberación de energía, también conmueve la sensibilidad y perturba el equilibrio de millones de seres humanos que de golpe (sin haberlo elegido) han quedado a la deriva, a merced de corrientes invisibles en un mundo sin señales, donde los acontecimientos ya no se viven sino que se sufren.

Hoy, a escala global, estamos viviendo bajo una fuerte "presión evolutiva", movimiento frenético de desestructuración que revierte la trayectoria de sentido de todos los modelos (intelectuales y sociales) que habíamos fabricado con las reglas del antiguo cálculo y la antigua geometría: de golpe, las cosas que teníamos en las manos (un conocimiento, una teoría, un valor, un bien) desaparecen y se convierten en otra cosa, pequeños acontecimientos generan efectos catastróficos, lo que ayer sostenía nuestra vida súbitamente colapsa vaciado de sentido. Es como si las lentas metamorfosis de la naturaleza (la oruga transformándose en mariposa) de golpe se hubieran hecho veloces sin poder detenerse en una forma: es el "fin" del tiempo del antiguo pacto (Monod).

¿Qué ha ocurrido, en lo esencial?

-Hemos cruzado una barrera peligrosa.

-Ha entrado en juego una nueva ley.

El mensaje ya no está escrito en sistemas de pensamiento sino in-scrito en códigos de energía. Muchas formas mueren antes de haber nacido. Pero en el horizonte del porvenir alcanzamos a vislumbrar la geometría simbólica de un nuevo código Gen-ético.

**No es fácil tomar conciencia de lo que
realmente nos pasa...**

Porque hemos tropezado con lo real, un nuevo *poder* que quiebra la continuidad del tiempo histórico y la lógica de las antiguas funciones de la vida.

Antes, en el mundo de las leyes mecánicas, en los caminos en línea recta del cosmos euclidiano, uno podía "quedarse" donde estaba y la vida proseguía su curso sin mayores sobresaltos: uno podía morir a su debido tiempo. Hoy, en los circuitos magnéticos de la era electrónica, arrastrados por una poderosa corriente que quiebra las pautas de sentido, mucha gente muere *antes* de tiempo. El mensaje es subliminal y superlumínico; no da tiempo: *antes* de golpear a la puerta ya ha derribado la casa.

Aún no tenemos una ciencia para descifrar el nuevo código ni una técnica para manejar la energía liberada por los acontecimientos. Pero, en medio de nuestra propia crisis existencial, si la crisis se radicaliza hasta quebrar la estabilidad de la materia, es posible alcanzar un nivel crítico de "energía de resonancia": ritmo cualitativamente diferente que con-figura nuevas funciones de la vida.

Reversibilidad de valores es una *función de resonancia*

En física de partículas, en colisiones de alta energía, los investigadores han descubierto nuevos estados de la materia (estados de muy corta vida) que han caracterizado con nombres tan extraños como "canales de resonancia", "valores de resonancia", "energía de resonancia": "cuando la energía, o la frecuencia, alcanza un cierto valor, el canal comienza a resonar" (Capra, "El Tao de la Física").

¿Existe algo parecido a nivel humano, en las relaciones humanas, en el orden del amor, en el camino del conocimiento, en el viaje a las estrellas?

Reversibilidad de valores, precisamente por *ser* una función de resonancia, reclama un espacio esencial para ser "oída". A este nivel de alta energía, el "oír" se adelanta al ver. Si no alcanzo a "oír" por dentro no llego a ver nada por fuera. Para los que "tienen oídos y no oyen" el mundo sigue siendo lo que fue, la vida sigue siendo un sueño y la historia repite los mismos acontecimientos en los fatídicos circuitos del tiempo.

Pero algunos comienzan a "oír" y a "ver"; y llegan a darse cuenta de que el mundo ha cambiado, de que las fuerzas que mueven la vida son otras, de que hay cosas que ya

no tienen arreglo (han ido demasiado lejos del punto de retorno), y de que frente a la "presión evolutiva" que hoy experimentamos sin comprender no hay una opción neutra (sin costo).

Y ¿qué podemos hacer?

-Volver una y otra vez sobre nosotros mismos para sostener la mirada y participar con nuestra propia energía en la creación del nuevo orden del mundo.

Referencias bibliográficas

- (1) Reich, Charles, **“The Greening of America”**. Random House, New York, 1970.

Nuevo ORDEN del Mundo
O de la pregunta por el Quinto Reino

NUEVO ORDEN
De la filosofía política a la Gen-ética social

A partir del año 45 (con la primera explosión atómica) se había quebrado la estabilidad de la materia; más aún, como tal vez hubiera dicho Monod, "se había roto el antiguo pacto con la naturaleza". El cuarto reino (el reino de la química del carbono (-C-), de los cuatro puntos cardinales, de las cuatro fuerzas del mundo físico) quedaba a nuestros pies y se abría (ante nuestros ojos) el nuevo reino del hombre, alumbrado por una estrella invisible.

Teilhard de Chardin se había adelantado al tiempo por venir y con voz profética exclamaba: "La era de las naciones ha pasado, es hora de construir la Tierra." Aún no vemos respuesta a este desafío. Todo nos hace pensar que los propios poderes liberados por el hombre desbordan la capacidad de los conductores para gobernar el planeta.

¿Paradoja del conocimiento? ¿O crisis de los instrumentos?

En su momento (y durante siete siglos) las universidades dieron respuesta a la necesidad de organizar el saber. Hoy, en los umbrales del siglo XXI, la Universidad profesionalista y técnica ya no puede responder a la "presión evolutiva" de desarrollo global de la conciencia. ¿Y las iglesias? ¿Y las corporaciones multinacionales? ¿Y el proletariado mundial?

El drama socialplanetario se ha vuelto confuso, enigmático.

Algunos anuncian una catástrofe apocalíptica.

Otros una revolución de la esperanza.

El mensaje del quinto reino no es ideológico, es *Gen-ético*.

Gen-ética social es una ciencia a la segunda potencia (en términos de Georg Picht¹), que articula el nuevo sentimiento cósmico de la humanidad con las funciones, oficios y herramientas que han de darle cuerpo social orgánico.

El fundamento (social) de la civilización que viene no es una nueva idea sino un nuevo "cuerpo". Esta idea de "*cuerpo*" que las religiones, las filosofías políticas y las revoluciones sociales han intentado plasmar, bajo distintos modelos teóricos, en el curso de la historia irrumpe hoy como impulso vital en los hombres y mujeres llamados para el futuro. Es una obra de dimensión 'cosmogónica', porque ya no se trata solamente de edificar un cuerpo socialpolítico sino de crear un nuevo orden del mundo.

Génesis por reversibilidad de valores.

De la genética molecular pasamos a la *Gen-ética* social.

¿Quiénes son los agentes catalizadores que interactúan en los misteriosos procesos de transmutación de la vida?

-En genética molecular hablamos de "moléculas mensajeras" (ARN mensajero, ARN de transferencia) que transcriben y traducen la información codificada en la molécula madre (ADN) en funciones y estructuras orgánicas. En *Gen-ética* Social comenzamos a reconocer "mensajeros humanos" portadores del *germen* de lo nuevo (energía de enlace) indispensable para activar las funciones, plasmar los oficios y fabricar las herramientas que han de conformar el nuevo cuerpo social.

¿Cuerpo orgánico de la humanidad?

La tradición espiritual ha preservado, bajo formas simbólicas del lenguaje, las ideas de "pueblo elegido" y "cuerpo místico". Las teorías políticas y la filosofía de la historia nos hablan de "cuerpo social" y "comunidad organizada". La nueva "Politeia"², si queremos preservar este término para el nuevo orden social del mundo, nos conduce a un

punto de convergencia *Gen-ética* entre corrientes de la vida hasta ahora separadas; punto de articulación, de reversibilidad de valores, entre la mística naciente de una humanidad que ya ha cruzado la barrera cósmica y la conciencia social de los pueblos más avanzados de la tierra. Y digo "punto de con-vergencia *Gen-ética*" porque de eso precisamente se trata, de "incorporar" ("dar cuerpo social") a la gran corriente de valores espirituales y trascendentes que hoy, una vez más, intenta "encarnar la poesía en la historia".

Esta "Nueva Alianza" (pacto sagrado de los peregrinos de la historia del mañana) es todavía sólo un intento, lleva el sello del experimento y del sacrificio; dicha "Alianza" no llega a expresarse, por lo menos a escala social, en funciones orgánicas tan bien estructuradas como las que hoy constituyen la "sociedad de los poetas muertos". Las funciones nuevas, a lo sumo, se traducen en proto-formas, muchas de ellas destinadas al fracaso, pero que llevan la impronta de lo que mañana serán órganos. ¿Dónde han quedado las experiencias sociales de un Tolstoi, un Gandhi, un CHE Guevara, un Schumacher, un Rodolfo Kusch? -¡Es el mensaje hecho fermento (código *Gen-ético*) de las revoluciones perdidas!

Gen-ética Social es una ciencia, una técnica, una mística que aún no se enseña en las universidades: su mensaje de reversibilidad de valores no sería recibido; la juventud intelectualizada lo cuestionaría; la sociedad hedonista lo rechazaría. Y las masas empobrecidas y desilusionadas con los mensajes políticos aún confían en la técnica y su "mensaje de salvación". Pero "algunos de nosotros" (vuelvo a la propuesta de Schrödinger, pero a otro nivel) nos hemos retirado al desierto de la civilización moderna y posmoderna para "oír" (por dentro) la voz de "funciones nacientes" y reconocer el sentido de "oficios olvidados".

La entrada al "quinto reino" no es tarea fácil

No basta la crítica al antiguo sistema y a las viejas leyes. Tampoco es suficiente la teoría, pero la *teoría* (en sentido profundo, originario, como lo quería Einstein para la ciencia) es la herramienta que dice lo que puede investigarse.

¿Y qué es lo que puede investigarse en la frontera entre dos mundos?

-Funciones, Oficios y Herramientas que con-figuran la geometría orgánica del nuevo orden del mundo.

Funciones:

-Disponerme a *escuchar* la voz del Mensaje en medio de la multitud de voces sin mensaje.

-Decidirme a *co-rresponder* con mi propia vida, dejando por el camino la carga de la experiencia.

Oficios:

-Reconocer mi "lugar exacto en el mundo" (lugar vital, como el lugar de los aminoácidos en las moléculas de proteínas).

-Re-descubrir mi lugar como función social, como trabajo solidario, como "oficio sagrado".

Herramientas:

-Iniciación en el Hogar. En la sociedad moderna el "hogar" (como símbolo arquetípico de "lugar para quedarse") ha sido reemplazado por albergues transitorios.

-Iniciación en la Escuela. La "escuela" como medio humano de asimilación, transformación y transmisión del saber.

-Iniciación en la Sociedad. Economía providencial, o economía de amparo (Kusch) que transforma materia, energía y conocimiento en bienes del hombre.

-Solidaridad ecológica: interacción co-evolutiva con los demás reinos.

-Iniciación en el Templo. Donde los sabios y los santos se encuentran.

El quinto reino no es una utopía social.

***Es el sueño que tuvieron los padres
fundadores de la ciudad del hombre.***

***Es la obra de los constructores de
la Tierra. Es el sacrificio
cotidiano de los inocentes. Donde
el “fin” coincide con el principio***

Este es el punto de reunión de los creadores. No es un lugar geográfico, ni un espacio físico.

En el origen de las civilizaciones siempre hubo un puente invisible (ahora le llamamos “energía de enlace”) entre el Cielo y la Tierra. Y siempre hubo (también hoy) una peregrinación a la Fuente.

Ya no tenemos más tiempo. La velocidad de la luz disminuye hasta el ocaso. Las comunicaciones (aún las más rápidas) son demasiado lentas. Pero un aliento de vida nueva nos impulsa a peregrinar en busca de la ciudad del hombre.

Referencias bibliográficas

- (1) Picht, Georg, "**Réflexions au bord du gouffre**" Robert Lafond, París, 1970.
- (2) García Venturini, Jorge L., "**Politeia**" Troquel, 2^{da}. Ed. 1979.